

FRANCISCO EGAÑA CASARIEGO

Universidad de Valladolid

UBALDO MARTÍNEZ-FALERO DEL POZO

Investigador independiente

INFORME DEL ARQUITECTO JOAQUÍN VAQUERO PALACIOS,
A PETICIÓN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE
SAN FERNANDO, PROPONIENDO ALGUNOS CRITERIOS
DE INTERVENCIÓN EN EL PATIO DE ARMAS DEL ALCÁZAR
DE SEGOVIA A RAÍZ DE LAS DUDAS PLANTEADAS POR EL
HALLAZGO DE NUEVOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS (1975)

FRANCISCO EGAÑA CASARIEGO
Universidad de Valladolid
fecasa@arte.uva.es

MARTÍNEZ-FALERO DEL POZO
Investigador independiente
ubaldomfp@hotmail.com

INFORME DEL ARQUITECTO JOAQUÍN VAQUERO PALACIOS,
A PETICIÓN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE
SAN FERNANDO, PROPONIENDO ALGUNOS CRITERIOS
DE INTERVENCIÓN EN EL PATIO DE ARMAS DEL ALCÁZAR
DE SEGOVIA A RAÍZ DE LAS DUDAS PLANTEADAS POR EL
HALLAZGO DE NUEVOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS (1975)

Resumen: Se da conocer el informe elaborado por el académico de San Fernando Joaquín Vaquero Palacios a propósito del hallazgo de nuevos restos arqueológicos en el muro norte del patio de armas del Alcázar de Segovia (1975).

Palabras clave: Informe, Joaquín Vaquero, patio, Alcázar de Segovia.

REPORT BY THE ARCHITECT JOAQUÍN VAQUERO PALACIOS
AT THE REQUEST OF THE ROYAL ACADEMY OF FINE ARTS
OF SAN FERNANDO PROPOSING SOME CRITERIA FOR THE
INTERVENTION IN THE MAIN PATIO OF THE ALCAZAR DE
SEGOVIA AS A RESULT OF THE DOUBTS RAISED BY THE
DISCOVERY OF NEW ARCHAEOLOGICAL REMAINS (1975)

Abstract: The report prepared by the member of the Academy of San Fernando Joaquín Vaquero Palacios regarding the discovery of new archaeological remains in the parade ground of the Alcázar of Segovia (1975) is released

Key words: Report, Joaquín Vaquero, main patio, Alcázar of Segovia

Sumario: Introducción. 2. El expediente. 3. Bibliografía.

Fecha de recepción: 6/11/2021.

Fecha de aceptación: 1/2/2022.

1. Introducción

En el verano de 1974, en el transcurso de unos trabajos de picado realizados en el paramento ciego de la fachada norte del patio de armas del Alcázar con objeto de rebajar su revoco, aparecieron una ventana geminada y un fragmento de una puerta en arco apuntado, fechables en el siglo XIII¹. Ante las dudas que planteaba para el desarrollo de las obras el afloramiento de estos restos arqueológicos medievales en el patio quinientista², el Patronato del Alcázar se dirigió a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando solicitando su asesoramiento. El motivo principal de la consulta era saber si se debía liberar completamente el arco y el ajimez, así como conocer el criterio de la Academia sobre el tratamiento que debería darse a la parte ciega de la arquería.

Atendiendo a este requerimiento, la Academia de San Fernando acordó en su sesión celebrada el día 9 de junio de 1975 nombrar asesor del Patronato del Alcázar al académico Joaquín Vaquero Palacios (Oviedo, 1900-Madrid, 1998) en sustitución del arquitecto especialista en restauración de monumentos antiguos, Francisco Iñiguez Almech³. Esta designación resultaba de lo más oportuna, y no sólo por la estrecha vinculación que mantuvo el pintor y arquitecto asturiano con Segovia, sino

1 “Ventanal aparecido en el patio de armas del Alcázar”. Nota enviada por el Patrono Conservador del Alcázar de Segovia al arquitecto Joaquín Vaquero Palacios informándole de los hallazgos arqueológicos y solicitando su asesoramiento, Segovia, s. f. Archivo Vaquero Segovia.

2 Sobre el primitivo patio del Alcázar y la reatribución del patio moderno, ver MARTÍNEZ-FALERO – EGAÑA 2017, y MARTÍNEZ-FALERO 2020.

3 *Carta del secretario general de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Excmo. Sr. Don Federico Sopena, al académico Joaquín Vaquero Palacios notificándole su nombramiento como asesor del Patronato del Alcázar*, Madrid, 17 de junio de 1975 (Archivo Vaquero Segovia). Joaquín Vaquero Palacios tomó posesión de su plaza de académico de número el 14 de diciembre de 1969. En su discurso de ingreso —titulado *El alma del paisaje*— realizó amplias referencias al paisaje castellano, uno de sus temas pictóricos más queridos, que tuvo en los campos y tierras de Segovia su principal fuente de inspiración.

también por su amplia experiencia en el campo de la conservación y restauración de monumentos.

A lo largo de su dilatada trayectoria profesional, Vaquero simultaneó la arquitectura de nueva planta —vinculada al Movimiento Moderno y de gran poder creativo— con la restauración monumental. Esta última actividad la llevó a cabo fundamentalmente en Galicia, Italia y Segovia. En el curso de las décadas de los años treinta y cuarenta, Vaquero realizó numerosos trabajos de restauración en Galicia, entre los que cabe destacar la consolidación de la Iglesia de la Compañía (Santiago de Compostela, 1937-1941) y la restauración del monasterio de Sobrado de los Monjes (Sobrado, La Coruña, 1937-1941). Durante los diez años que permaneció en Roma como subdirector —y luego director— de la Academia Española de Bellas Artes, llevó a cabo la consolidación y reforma del Palacio de España (1952-1954) y la reforma de la Academia Española de Bellas Artes (p. 1955). Pero fue Segovia la ciudad donde desarrolló más ampliamente esta labor de restauración. Su primera intervención fue la restauración, reforma y ampliación del Palacio de Quintanar (1949-1953), a la que siguieron otras muchas realizadas en las décadas siguientes. En este sentido hay que mencionar la reconstrucción y adaptación para su estudio de pintura de una casona en el barrio románico de las Canonjías (1964-1967), muy próxima al Alcázar, y la restauración del Torreón de Lozoya con destino a sala de exposiciones y residencia de invitados de Caja Segovia (1970-1974). Pero también otras, como la restauración del torreón y palacio de don Álvaro de Luna (1973-1980) y la consolidación y restauración de otra casona para su residencia veraniega en la calle Velarde (1980-1983), junto al arco de la claustro y a escasos metros de su estudio⁴.

El informe redactado por el arquitecto y pintor Joaquín Vaquero Palacios sobre las posibles actuaciones en el patio del Alcázar a raíz de esos hallazgos arqueológicos, pone de manifiesto no sólo su sólida preparación en arquitectura histórica, sino también su profundo conocimiento de los materiales y su exquisita sensibilidad para las texturas, los colores y la luz. Unas cualidades que tienen su origen en su condición de pintor paisajista. Y es que en el pensamiento de Vaquero, arquitectura y pintura estuvieron siempre unidas por infinitos hilos conductores, circunstancia que otorgó una personalidad muy acusada no sólo a su pintura, sino también a su arquitectura.

⁴ Si bien los diferentes libros que han tratado la obra de Vaquero se ocupan de esta faceta de su obra arquitectónica, falta por realizar un estudio que aborde de forma monográfica sus restauraciones. Esta faceta del artista se nos antoja cada vez más importante, y gana en interés si se tiene en cuenta que en la mayor parte de los casos implicó también la decoración y amueblamiento de esos edificios recuperados, aspecto en el que demostró siempre una especial sensibilidad. Para cubrir en parte esta laguna existente en los estudios sobre este polifacético artista asturiano, el profesor Egaña Casariego ha comenzado un trabajo sobre las restauraciones que llevó a cabo en la ciudad del Acueducto a lo largo de más de medio siglo.

2. El expediente

La documentación relativa a este asunto se conserva en el Archivo Vaquero de Segovia (Sec. Arquitectura / Restauraciones Segovia – III). Se compone el expediente de la carta del secretario general de la Real Academia de San Fernando —el musicólogo Federico Sopena— al académico Joaquín Vaquero notificándole su nombramiento como asesor del Patronato del Alcázar; de la nota enviada por el Patrono Conservador del Alcázar de Segovia a Joaquín Vaquero describiéndole los hallazgos arqueológicos y solicitándole su asesoramiento para futuras intervenciones, y, finalmente, del informe elaborado por Vaquero sobre este asunto. Este último documento —que es el que damos a conocer a continuación— está fechado en Segovia el 21 de octubre de 1975. Consta de cinco páginas mecanografiadas a una sola cara y numeradas, incorporando al final una planta muy sencilla. Para facilitar al lector la comprensión del informe, se reproducen las tres fotografías que el patronato del Alcázar envió a Vaquero Palacios, conservadas en el Archivo Vaquero de Segovia (Figuras 2-4). Del mismo modo, se incluye una fotografía en la que se muestra el estado del primer patio antes de la intervención. En ella se observa que, en la restauración decimonónica, los revocos de los paramentos exteriores se decoraron simulando un despiece de sillares (Figura 1).

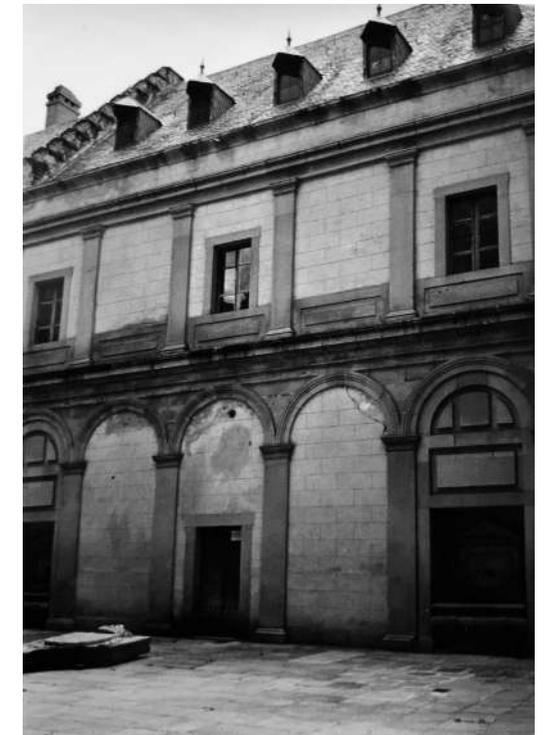


Figura 1. Estado del primer patio antes de la intervención. Fotografía: Archivo del Patronato del Alcázar de Segovia, Caja 22, expediente 5.

[Página 1] ALCÁZAR DE SEGOVIA

En cumplimiento de la misión que me ha sido encomendada en calidad de “Asesor del Patronato del Alcázar de Segovia para resolver el problema que crean los nuevos descubrimientos arqueológicos”, en la que he de sustituir con notoria desventaja al Excmo. Sr. D. Francisco Íñiguez, cúpleme manifestar que después de estudiar el caso con la atención que merece, he llegado a formar mi propio juicio,



Figura 2. Vista parcial de la fachada norte del patio del Alcázar mostrando el ajimez y el arranque y fragmento de arco aparecidos tras el picado de sus paramentos ciegos. Fotografía: Archivo Vaquero Segovia.



Figura 3. Detalle del ventanal geminado. Fotografía: Archivo Vaquero Segovia.



Figura 4. Detalle del arranque y parte del arco románico. Fotografía: Archivo Vaquero Segovia.

el que con la mayor modestia y el mayor respeto a la opinión de las personas que constituyen el Patronato, expondré a continuación.

Este descubrimiento ha planteado una situación de duda al citado Patronato sobre la solución a tomar, considerando que lo recientemente descubierto es importante y también lo es la arquería herreriana atribuida a Francisco de Mora, por lo que se ha solicitado opinión a la Real Academia de Bellas Artes para decidir si debe continuarse o no la obra de excavación y también para el tratamiento definitivo que debe darse a los paramentos ciegos de la arquería.

Comenzando por su orden cronológico, he de decir que me parece muy acertada la labor emprendida en el verano de 1974 en el patio de honor del Alcázar, al picar los paramentos ciegos de su fachada norte con el objeto, según se me ha informado, de rebajarlos.

La obra de Francisco de Mora me parece muy correcta, tanto de composición como de ejecución y muy bien calculados los relieves de todos sus elementos con los que se [Página 2] consigue un claroscuro enérgico muy difícil de dosificar en un patio que casi siempre está iluminado con una luz cenital muy difusa.

Al revocar anteriormente los paramentos ciegos para dibujar el despiece que hoy muestran en todo lo que no se ha tocado ahora, disminuyó, por excesivo grosor de revoco, el saliente de las pilastras y arcos en unos 3 cm aproximadamente, de un tercio de su canto labrado en fino.

Al picar ahora este revoco, aparece de nuevo el relieve previsto por el arquitecto ganando en expresión el conjunto.

Pienso que lo más acertado sería continuar picando el revoco en la zona superior de la fachada y solamente dejar recibidas con mortero de cal las juntas de la mampostería quedando esta aparente, e incluso dejando vistas algunas pequeñas zonas en las que sale algo de ladrillo.

Este tratamiento a dar a la fachada norte tendría sin embargo el inconveniente de dejar diferenciada esta fachada de las otras tres, a no ser que se picasen todas ellas y se hiciera en todas lo mismo.

Si ello no implicara mayor gasto y tiempo, aparte de otras posibles complicaciones, yo sería partidario de llevarlo a cabo por no agradarme en general estos falsos despieces.

Pues bien, iniciado el picado en la fachada norte del patio aparecieron, a un lado de uno de los dos nichos con fuente y pilón que forman parte de su composición arquitectónica, el arranque y parte de un arco románico y al otro lado del citado nicho se descubrió un ventanal geminado, obra al parecer de finales del siglo XIII, muy semejante este a los dos ventanales que existen en el muro que fue exterior en su día y que hoy separa la sala del palacio viejo con la denominada de la Galera.

En el parteluz de este ventanal se conserva, aunque mutilado, el capitel de hojas de acanto que nada tiene de semejanza, en cambio, con los capiteles de los ventanales aludidos que han sido reconstruidos después del incendio. [Página 3] Este ventanal

ahora descubierto, no ha sido calado, no apreciándose lo que pueda haber en su parte interior.

La portada, por el contrario, descubre parte de una cámara cuyo fondo y lado izquierdo están interrumpidos por un cerramiento muy toscamente construido, de piedra hasta el arranque de la bóveda, y más arriba de ladrillo hasta cegar esta. A la derecha se conserva limpio un muro con restos de decoración mudéjar de lacerías pintadas en almagre sobre fondo blanco, análogas a las que hay en el intradós de los huecos de la sala de la Galera que fueron abiertos en 1951.

Para mí no cabe ninguna de que tanto el fragmento de arco como el ajimez descubiertos deben quedar aparentes, porque ellos contribuyen al conocimiento de la historia del Alcázar, y sin que por ello pierda nada el aspecto de la arquería herriera, que por su escala, por su énfasis y por sus duras aristas y enérgico claroscuro seguirá imponiéndose como protagonista, apareciendo en otro plano, muy humildes y humanos por sus dimensiones, su estilo y la naturaleza de su material, los preciosos trozos descubiertos.

No obstante, el hueco profundo que descubre el arco da una nota oscura tal vez demasiado acusada, por lo que creo que una vez realizadas las pequeñas obras de investigación que propongo a continuación, y si ellas no conducen a ningún resultado que hiciera cambiar de criterio, debería construirse adosado a la parte interior del arco, un cerramiento leve y de fácil demolición de algún material a estudiar, cuyo aspecto y color no desdigan mucho del tono caliente general del mismo arco y de la mampostería de los paramentos ciegos.

Ahora, una vez admitida la solución de dejar vistos los elementos descubiertos y antes de practicar el cerramiento propuesto yo creo que convendría hacer lo siguiente, con un propósito puramente arqueológico:

Excavar el fondo de la cámara que se abre por detrás del arco, sin ningún riesgo puesto que el cerramiento que existe no tiene enlace con el muro lateral ni [Página 4] con la bóveda, sino que está sobrepuesto. Para ello sería prudente apartar uno o tal vez dos tramos de estantería del archivo que está al otro lado del espeso muro del patio en cuyo grosor está alojada esta cámara. Este desmonte del cerramiento tal vez diera a conocer algo de interés, aun cuando no fuera otra cosa que la prolongación del citado muro lateral de la cámara, que conserva, aunque muy arruinados, restos de decoración mudéjar.

En el lado de la izquierda, entrando por el arranque del arco descubierto, es inútil excavar porque a los pocos centímetros aparecería el trasdós de las piezas de granito que forman lateralmente el profundo nicho de la fuente.

Creo que lo único que hay que hacer en la parte de la izquierda del hueco es mejorar un poco su aspecto con algún picado de piedra demasiado saliente y con algún relleno de agujeros.

Convendría también apiconar un poco más fino el canto de la pilastra de granito, siempre dejando diferenciado lo que era para ser visto y lo que era para estar oculto.

En la bóveda, arrimado al arco y aproximadamente en su clave, existe la abertura de un tiro de humos de unos 0,25 x 0,80 m.

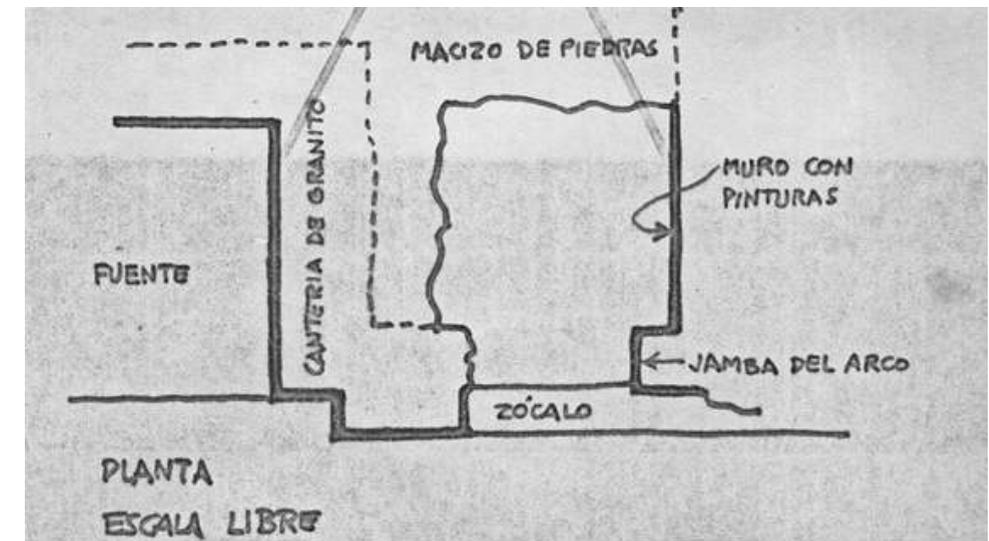
No habría que tocar el arco, salvo tapar algunas juntas en evitación de que penetre el agua en tiempo de heladas.

En cuanto al ajimez, sería conveniente limpiarlo, levantando los revocos que cubren la piedra en jambas y arcos.

También debería excavar un poco el fondo hasta dejar completamente libre el parteluz con su capitel y el canto interior de la jamba y del arco conservados, lo que le daría mucho más interés.

Por lo demás, solamente habría que tapar alguna [Página 5] oquedad en evitación de mayor ruina por el hielo.

Segovia, 21 de octubre de 1975



3. Bibliografía

- MARTÍNEZ-FALERO DEL POZO, U. (2020): "Algunos datos y una nueva propuesta sobre la autoría del patio principal del Alcázar de Segovia", *Estudios Segovianos* 119, 151-181.
- MARTÍNEZ-FALERO DEL POZO, U. – EGAÑA CASARIEGO, F. (2017): "El Alcázar de Segovia a la luz de un inventario inédito de 1570. Su acondicionamiento para la boda de Felipe II y Ana de Austria", *Oppidum. Cuadernos de Investigación* 13, 249-288.